



**“Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.”
1 CORINTIOS 3:6 (RVR1960)**

“DIRIGE”

El privilegio que tenemos de dirigir almas a la Fuente

Como hijos de Dios y como iglesia, hemos recibido un llamado hermoso y de gran responsabilidad: dirigir almas hacia la Fuente que es Cristo. Vivimos en un mundo lleno de personas con sed, sed de paz, de propósito, de amor verdadero. Aunque muchas veces buscan en los lugares equivocados, nosotros hemos conocido la fuente de agua viva que nunca se agota. ¡Qué privilegio tan grande entender que Dios nos usa como facilitadores! No somos la fuente, pero sí somos canales, puentes, instrumentos que Él utiliza para acercar a otros a su presencia.

El apóstol Pablo lo deja claro: unos plantan, otros riegan, pero Dios es quien da el crecimiento. Esto nos libera de la presión de “hacerlo todo” y nos enfoca en lo verdaderamente importante, ser fieles al dirigir, servir y señalar a Cristo. Cada sonrisa, cada palabra, cada servicio, cada acto de amor, puede convertirse en un momento divino donde alguien es guiado hacia Jesús.

Hoy pregúntate:

¿Estoy apuntando a las personas hacia mí o hacia Cristo?

Decide hoy servir con propósito, entendiendo que cada acción puede ser una oportunidad para guiar un alma a la fuente.

Oración:

***Repíte conmigo:** Señor, gracias por el privilegio de ser instrumento en tus manos. Ayúdanos a recordar que no somos la fuente, sino facilitadores de tu gracia. Danos sensibilidad para ver las necesidades de los demás y valentía para dirigirlos hacia ti. ¡Amén!”*

NEYSHA CANDELARIA

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026